



PASCUA CERCEDILLA



VÍA CRUCIS 2025

TU PASO NUESTRA
ESPERANZA



escolapios betania

Hoy vamos a acompañar a Jesús en su camino de la cruz. Pero no lo haremos con tristeza sino con esperanza, porque sabemos que su amor es más fuerte que cualquier dolor y que, al final, su luz brilla para siempre.

A través de este recorrido queremos aprender a confiar en Dios, a creer que él siempre está con nosotros incluso cuando pasamos por momentos difíciles. Jesús nos muestra que, aunque haya sufrimiento el amor siempre triunfa.

Oración inicial

Jesús, queremos estar unidos a Ti, recorriendo contigo tu Pasión y tu muerte. El silencio de las calles de Jerusalén, el silencio del Gólgota, el silencio de los que te amaban, es también hoy el silencio de tantos niños que sufren, por causa de la enfermedad, por causa de la guerra, por causa de no sentirse amados ni apoyados.

Por tu sacrificio en la Cruz somos cristianos. Por ese sacrificio tuyo hemos sido salvados. Ayúdanos a comprender un poco mejor, a amar un poco más, para que nosotros mismos nos decidamos a darnos por Ti a los demás.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Canto Inicial: En mi debilidad

Estación 1. Jesús es condenado a muerte

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del Evangelio según San Marcos 15, 12-13.15

Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó: «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?» Ellos gritaron de nuevo: «Crucifícalo». Y Pilato, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

Meditación

Señor, cuando juzgo a los demás, cuando les condeno y les rechazo, estoy siendo como Pilatos. Te pido que me enseñes a amar a los demás. Te pido por los niños que, en tantas partes del mundo, son condenados a la marginación, al desprecio, a la prisión, y solo por amarte, por servirte, por hablar de Ti y de tu amor.

Gesto:

En el mundo, muchos niños y niñas son condenados injustamente, rechazados o tratados mal por quienes los rodean. Pedimos a Jesús por sus vidas, para que no pierdan la esperanza y su amor los acompañe en tofo momento. Mientras pueden **pegar/dibujar un pequeño corazón a los pies de la cruz**

Adultos: ¿Dónde te sitúas tu ante una injusticia? ¿Eres como Barrabás que devuelve el mal con mal? ¿O como Pilatos que solo quiere complacer a la gente? ¿Eres como la muchedumbre que mira hacia otro lado? ¿Miras como Jesús que padece-con la humanidad y es peregrino de la esperanza?

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.

Canción: Ubi Cáritas

Estación 2. Jesús carga con la cruz

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del Evangelio según San Juan 19, 16-17.

Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota).

Meditación

Jesús, llevas el peso de mi cruz. Enséñame a llevar mis propias cruces, las dificultades y personas que me cuestan más. Yo solo no puedo. Te pido porque ayudes con sus cruces a los niños más pobres, los que están más solos y los que menos tienen.

Gesto:

Te invitamos a que, durante el recorrido del viacrucis **te acerques a alguien y le pongas tu brazo sobre los hombros** simbolizando que solos no podemos cargar con la cruz, pero, con ayuda del padre, a través de quienes nos rodean, podemos llevar nuestras cruces.

Adultos: Cada uno/a tenemos muchas preocupaciones. Padre bueno, ayúdanos a saber ¿cuáles son nuestras cruces? y, aunque pesen mucho, sé que estarás a nuestro lado para cargar con ellas. Piensa también en las cruces que llevan quienes te rodean, ponte en su lugar.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.

Canción: Caminad mientras tengáis Luz

Estación 3. Jesús Cae por primera vez

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del profeta Isaías 53, 5

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes.

Meditación

Jesús, me duele verte tirado en el suelo. pero qué fuerza tienes. Dame tu fuerza cuando estoy desanimado. Te pido por todos los niños que son tan frágiles que no pueden levantarse. Te pido por los misioneros que les ayudan y los animan a ponerse en pie y seguir el camino de su vida junto a Ti.

Gesto:

Pídeles que **escriban o dibujen en esa piedra** algo que les cuesta o les pone tristes (por ejemplo: “me cuesta obedecer,” “me siento solo a veces,” “me da miedo algo”).

Adultos: En nuestro mundo actual, ¿cuántas veces la humanidad ha caído bajo el peso de la injusticia, la corrupción, la guerra y la indiferencia? Frente a tantas realidades de dolor, ¿quién se detiene ante estas caídas? ¿quién extiende la mano? La caída de Jesús es un grito contra la indiferencia. Jesús se levanta, mostrando que la esperanza no se apaga en la caída. Sigamos su ejemplo, acompañando a quienes más lo necesitan

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.

Canción: Nada nos separará

Estación 4.

Jesús se encuentra con su madre

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del Evangelio según San Lucas 2, 34-35

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción y a ti misma una espada te traspasará el alma, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones»

Meditación

Jesús, quiero ser como María, ser capaz de estar junto a quienes se sienten abandonados y no amados en tantas partes del planeta. Te pido por todos los niños del mundo que no tienen junto a ellos una madre para consolarles. Que tu madre, María, les dé su ternura.

Gesto:

Escribir en la flor el nombre de una persona que los ama mucho o a quien ellos aman (puede ser mamá, papá, abuelos, amigos, o incluso María).

Luego, uno por uno se acerca a la cruz y pegan su flor como señal de ese amor que consuela y acompaña, como el de María hacia Jesús.

Adultos: Hoy, en medio de un mundo que a menudo desprecia la vulnerabilidad, este encuentro nos invita a redescubrir la ternura y la cercanía. Incluso en medio de las lágrimas, el amor de Dios se hace presente a través de los pequeños gestos de consuelo. ¿Nos hacemos los encontrados y acompañamos a las personas que sufren? ¿Ofrecemos un abrazo, una palabra de ánimo, una ayuda concreta?

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados

Canción: Con amor eterno ¡te amo!

Estación 5.

El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 26

Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús.

Meditación

Jesús, quiero ser tu cirineo y ayudarte a llevar el peso de los pecados y sufrimientos de los niños del mundo entero. Te pido que me hagas generoso para aprender a tomar la cruz de quienes has puesto junto a mí. Que nunca desprecie la ayuda de quienes me quieren bien, y que los que te amamos sepamos ayudar a quienes más te necesitan.

Gesto:

Colocar dos manos recortadas en papel (una de color claro, otro oscuro, o de distintos tamaños) sobre la cruz, siempre podemos ser Cireneos en la vida de los demás: ayudando a un amigo, defendiendo al que sufre burlas, apoyando en casa o en la escuela, aunque no nos lo pidan.

Adultos: Simón no esperaba encontrarse con Jesús ese día, mucho menos ser llamado a cargar su cruz. Al principio, tal vez lo hizo a la fuerza, pero ese acto lo transformó. ¿Cuántas veces somos llamados a ayudar en momentos inesperados? ¿Respondemos o buscamos excusas? En nuestra sociedad, muchos necesitan cireneos: personas que acompañen y compartan el peso de la vida, a los ancianos, a los enfermos, a los migrantes, a los que enfrentan la soledad.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.

Canción: Yendo contigo

Estación 6:

La Verónica limpia el rostro de Jesús

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Una de aquellas mujeres, conmovida al ver el rostro del Señor lleno de sangre, tierra y salivazos, atravesó valiente por entre los soldados y se acercó hasta Él. Se quitó el velo y le limpió la cara suavemente.

Meditación

Mientras tu dolor llegaba al extremo, la Verónica ha querido aliviarlo enjugándose el rostro con un paño. Un pequeño gesto, que expresaba todo su amor por ti y toda su fe en ti. Jesús, te pido que me enseñes a verte en cada persona que sufre. Señor, haz que te encontremos en los pobres, para enjugar las lágrimas de los que lloran, hacernos cargo de los que sufren y sostener a los débiles.

Gesto

Cada niño pasa y “limpia” un cuadro con el cristal manchado, uno en uno limpia un pedacito de la mancha con la esponja o toalla húmeda. Al limpiar, la imagen de Jesús comienza a revelarse detrás del cristal manchado.

Adultos: Hoy, en un mundo que prioriza la eficiencia y la productividad, gestos como el de Verónica, escuchar con atención, acompañar al que sufre, defender al débil, son signos de esperanza. El evangelio, nos anima a humanizar las relaciones y a ser constructores de paz con nuestras acciones cotidianas, acercarnos a las periferias existenciales, donde Cristo sigue padeciendo. ¿Cuántas veces podemos limpiar el rostro del sufrimiento con una palabra amable o un acto de servicio? No subestimemos la fuerza sanadora de los gestos sencillos.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.

Canción: No adoréis a nadie más que a Él

Estación 7: Jesús cae por segunda vez

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del profeta Isaías 1, 6

De la planta del pie a la cabeza no queda parte ilesa: heridas y contusiones, llagas abiertas, no limpiadas ni vendadas ni aliviadas con aceite.

Meditación

Jesús, a veces me desanimo. No tengo paciencia y cuando me equivoco quiero abandonar. Enséñame a aceptar mis caídas, mis errores y mis culpas. Dame misericordia para no juzgar a los demás. Te pido por los cristianos perseguidos, especialmente los niños, para que, a pesar de las dificultades, sigan siendo testigos de tu amor

Gesto

«Aunque caigamos, Dios no se cansa de levantarnos»

Dar un abrazo a la persona que tengas más cerca.

Adultos: No hay camino sin caídas, pero tampoco sin la posibilidad de levantarse juntos. La Iglesia está llamada a ser comunidad de apoyo, no de juicio. Creemos estructuras que permitan a los más débiles volver a ponerse de pie. ¿Cuántas veces he visto a alguien caer y he pasado de largo? ¿He juzgado en lugar de ayudar? Siguiendo a Jesús, aprendamos a extender la mano, a ser compañeros de camino para quienes tropiezan. Jesús cae, pero siempre se levanta; Él nos invita a hacer lo mismo frente al desaliento en cada lucha por la justicia y la dignidad humana

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados

Canción: Nada te turbe nada te espante

Estación 8: Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 27-28

Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos

Meditación

Jesús, cuántas veces me encierro en mí mismo y me olvido de los demás. Cuántas veces no pienso en nadie más que en mí mismo. Estas mujeres están llorando por Ti, por tu dolor y Tú te paras y quieres ayudarles para que no sufran ellas. Ayúdame a darme cuenta de que también los demás tienen problemas y que necesitan ayuda. Enséñame a darles toda la ayuda de que yo sea capaz.

Gesto

Las mujeres abrazan la cruz.

Adultos: Jesús sabe que su pasión no es solo un sufrimiento personal, sino un sufrimiento compartido por muchos. En la misma cruz, Él toma sobre sí el sufrimiento de la humanidad. Las mujeres representan a las víctimas de la violencia estructural, y Jesús les pide que miren más allá del sufrimiento inmediato y vean el sufrimiento colectivo. Hoy estamos llamados a ser solidarios con los que sufren, pero también a luchar por un mundo más justo donde no haya más víctimas de la injusticia. La vida de cada persona es preciosa, y Jesús nos invita a cuidarla con amor, ¿somos capaces de ver más allá de nuestros problemas para consolar a otros? Vivimos en un mundo saturado de malas noticias, de crisis que nos abruman, pero Jesús nos enseña que la compasión no tiene pausa.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados

Canto: Ubi Caritas

Estación 9: Jesús cae por tercera vez

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del profeta Isaías 53, 7-8

Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Meditación

Jesús, a pesar de mis repetidas caídas, me amas. Me estás diciendo que no importa cuántas veces pueda yo caer en desobediencia, en descuidos, en mentiras, en engaños: lo que yo necesito cada vez es saber levantarme y probar una vez más. Y si yo lo intento, Tú me ayudarás a ser quién Tú quieres que sea.

Gesto:

Pegar tiritas para curar las heridas invisibles que hay en el mundo.

Adultos: Dios camina con nosotros incluso en nuestras caídas repetidas. La tercera caída de Jesús es la más dolorosa. El cansancio es extremo, el peso insostenible. ¿Cuántas veces en nuestra vida sentimos que ya no podemos más? ¿Cuántas sociedades parecen atrapadas en ciclos interminables de injusticia y sufrimiento? La pobreza, las guerras, la exclusión son caídas colectivas que claman por levantarse. La realidad social de nuestro mundo nos desafía a no resignarnos ante el mal que parece invencible. La esperanza no es ingenuidad; es creer que, con Dios, cada caída puede ser preludio de una nueva oportunidad.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados

Canto: No pongáis los ojos en nadie más que en Él

Estación 10:

Jesús es despojado de sus vestiduras

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del Evangelio según San Juan 19, 23-24

Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, tomaron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca».

Meditación

Padre, nos has creado a tu imagen y semejanza, pero cuántos son atacados, humillados y ridiculizados. Tú, Jesús, que los amas y reconoces su dignidad, enséñame a mirar con amor a los pobres que me encuentro.

Gesto

Hacer rayas en la cruz

Adultos: En un mundo donde el poder, el dinero y el estatus determinan el valor de las personas, la Iglesia nos recuerda que nuestra dignidad no depende de lo que poseemos, sino de nuestra identidad como hijos de Dios.

Se nos pide mirar a los que han sido desnudados por la pobreza, la indiferencia o la violencia. El Jubileo de la Esperanza nos invita a ser comunidad que viste, que acoge, que devuelve humanidad a los que han sido tratados como cosas. ¿Ante las humillaciones ajenas, soy testigo silencioso o defensor activo de la dignidad humana?

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.

Canción: Como el padre me amó

Estación 11: Jesús es clavado en la cruz

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 32-34

Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él. Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen»

Meditación

Jesús, el silencio de la tarde se rompe con los martillazos que te clavan al madero. Me avergüenza no haber sabido quererte en tantas ocasiones, no haber vivido con santidad mi vida cristiana. Haz que nunca sea yo quien clave un clavo en el cuerpo de otros con mis desprecios o mis injusticias.

Gesto:

Pensamos en la última persona que nos ha enfadado, ofendido o hecho daño de cualquier manera. Escribimos su nombre y lo clavamos con una chincheta a la cruz.

Adultos: Los clavos de la indiferencia, el odio, la corrupción y el egoísmo siguen hiriendo a Cristo en los hermanos más vulnerables. ¿Cuántas veces nuestras palabras, decisiones o indiferencias se convierten en clavos que hacen daño? La verdadera justicia no puede tolerar estructuras que crucifican a los pobres. El Sínodo nos llama a ser Iglesia que desclava, que libera, que restaura. Y el Jubileo nos recuerda que la cruz, aunque signo de dolor, es también cuna de esperanza. ¿Mis acciones contribuyen a clavar o a desclavar? ¿Soy cómplice del dolor ajeno o instrumento de liberación?

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados

Canción: Pongo mi vida en tus manos

Estación 12: Jesús muere en la cruz

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 44-46

Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu».

Y, dicho esto, expiró.

Meditación

Jesús, permanezco al pie de la cruz. Quiero hacer silencio para hablarte desde dentro, para decirte cuáles son mis sentimientos y mi amor por Ti. (Silencio).

Que tu amor alcance a todos los niños del mundo.

Gesto:

Dos minutos de silencio sentados/de rodillas en el suelo.

Adultos: La muerte de Jesús en la cruz no es solo un acto de sufrimiento, sino de total entrega. Él no murió por sí mismo, sino por todos nosotros. En la cruz, Jesús asume el pecado del mundo, la injusticia, el dolor. Y en su muerte, nos da la vida. La cruz no es el final, sino el comienzo de una nueva vida. Hoy, vivimos en un mundo donde la muerte sigue siendo un símbolo de derrota. Pero Jesús nos dice que la muerte no tiene la última palabra. La vida sí la tiene. En Cristo, la muerte ha sido vencida

La última palabra no la tiene el mal, sino el amor. ¿Qué aspectos de mi vida necesitan morir para que surja algo nuevo? ¿Cuáles son las cruces que otros llevan y que puedo ayudar a aliviar? Ante la cruz, brota la pregunta fundamental: ¿cómo respondo al amor extremo de Dios?

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.

Canción: Buscad el silencio, ten alerta el corazón

Estación 13: Jesús es bajado de la cruz

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del Evangelio según San Mateo 27, 57-59

Al anochecer llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Este acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia.

Meditación

María, cuando recibes el cuerpo de Jesús, tu dolor es infinito, pero Él te deja su paz. Es tu paz, Jesús, la que vive en mi corazón cuando rezo, cuando hablo contigo, cuando comparto mi vida contigo.

Desde ahora, yo también quiero vivir lleno de esa paz

Gesto:

Cogernos todos de las manos haciendo un círculo y colocar la cruz en el centro, y cantamos, SE QUE TU ME DARÁS CUANTO NECESITO.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados

Canción: María madre del dolor.

Estación 14:

Jesús es colocado en el sepulcro

*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lectura del Evangelio según San Mateo 27, 60

Lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó.

Meditación

Jesús, con cuánto cariño te preparan un sitio donde descansa tu cuerpo, ya sin vida. Que mi corazón, como ese sepulcro, sea capaz de recibirte y puedas encontrar en él tu descanso. Te pido que llenes de esperanza los corazones de todos los niños que están tristes.

Gesto:

Entregamos a los niños crucecitas como símbolo de que Jesús vive en nosotros

Adultos: Todo parece terminado. El cuerpo de Jesús reposa en el sepulcro. El silencio es denso, la oscuridad parece vencer. Esta es la última estación de la pasión, que marca el momento de la aparente derrota. Sin embargo, la Iglesia nos invita a ver más allá de la muerte. Dios actúa incluso en el silencio, en lo oculto, preparando la resurrección.

Esta estación nos anima a no caer en el pesimismo, sino a trabajar activamente por la vida, por la justicia, por la paz. ¿Qué situaciones en mi vida o en mi entorno parecen sin salida? ¿Creo realmente que Dios puede sacar vida de la muerte, luz de la oscuridad? El sepulcro es el último paso antes de la victoria. Esperemos con fe, trabajemos con esperanza.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.

Canción: Caminad mientras tengáis luz

